

La costa cubana del guineo. *Una historia bananera, del doctor* **Alejandro García Álvarez**

Lourdes María Morales Frías

Profesora del Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana

La costa cubana del guineo. Una historia bananera, del profesor e investigador Alejandro García Álvarez, es sin dudas una obra que ocupa un lugar de excelencia en la historiografía económica y social de nuestro país.

No es su primera producción sobre el tema,¹ pero tal y como nos tiene acostumbrados establece un hito en materias trascendentales que han sido o parecen haber sido agotadas, y las explora desde enfoques diferentes con importantes resultados para el conocimiento de la realidad socioeconómica cubana.

Este librotiene como temática el proceso histórico del cultivo y comercialización del banano en Cuba. Como bien afirma el autor en el “Prólogo” fue precisamente un lugar de la costa nororiental de Cuba de donde partieron los primeros racimos de esta musácea con destino al mercado de Norteamérica. A pesar de esta premisa de carácter histórico, el tema de la producción y comercialización internacional del plátano fruta, también conocido como banano o guineo, es un tema casi ausente en la historiografía económico y social sobre Cuba.²

Contrario a esta realidad, es conocido el protagonismo de la agroindustria azucarera en la reflexión histórica cubana. Uno de los estudios más pródigos es el que explica el proceso mediante el cual a través del azúcar se introduce —en sus diferentes etapas— la dominación del capitalismo en la economía cubana. Sin embargo, otros productos también fueron protagonistas de este proceso y más aún, según se expresa en *La costa cubana del guineo...* fue el banano una de las primeras presas de ese proceso en América.³

En esta perspectiva, el texto de referencia no solo descubre la poco conocida historia de esa producción en Cuba, sino que además —según el autor— el posterior desarrollo que alcanzaron las áreas bananeras del Caribe ha subvalorado la importancia que Cuba tuvo en un momento histórico en esa actividad comercial a escala internacional.

Asimismo, revela las particularidades de un cultivo que alcanzó significativos niveles de producción en una región del oriente cubano. En esta perspectiva se resaltan dos aristas importantes: la narración de una historia ignota de la producción y co-

mercialización del banano y, a la vez, la explicación de las particularidades socioeconómicas de una región poco estudiada.

El texto ha sido organizado según la tradicional y polémica fórmula cronológica, utilizando los acontecimientos políticos para enmarcar diferentes momentos de su estudio. En esta oportunidad ha sido un instrumento útil y bien esgrimido, que le permitió al autor transitar un extenso recorrido, y posibilitó así incluir en su obra múltiples detalles que influyen en diferentes etapas en todo el proceso de producción y comercialización del banano. Puede, por tanto, lograr todo el devenir de este proceso desde el auge —que convirtió a Cuba en una de las principales exportadoras de banano— hasta el análisis de las causas de su declive en el siglo xx.

Desde el comienzo de la lectura pude percibirse que vamos a recorrer un texto agradable, elegante, preciso. Un excelente prólogo nos prepara acerca de las características de *La costa cubana...* Seis capítulos organizan el cuerpo de la obra, que incluye, además, anexos estadísticos, fotos, mapas y una excelente bibliografía consultada. El autor confeccionó diferentes gráficos que sustentan la información que nos ofrece, aunque la calidad de impresión —no imputable a él— es poco atractiva y puede hasta crear confusión sobre lo que se propone demostrar.

Acertadamente, los capítulos comienzan con “Rutas...” en su recorrido por el mundo, camino ampliamente explicado y que nos reporta evidencias poco divulgadas de cómo llega a Cuba el banano, de su importancia e inserción como base de la alimentación de la población durante siglos.

Entre otros aportes, nos proporciona algunas valoraciones de cómo en diferentes coyunturas y a partir de este producto, también se conformaron vínculos mercantiles importantes entre los Estados Unidos y Cuba; manifiesta los atributos de la naturaleza para favorecer a la futura región bananera de Cuba, lo que le permite en otro capítulo afirmar que “En la primera mitad del siglo xix la agricultura cubana todavía disponía de un discreto grado de diversificación. Sin embargo la administración no consideraba a las frutas como una fuente importante de ingresos [...]”.⁴

Desde la valoración del acontecimiento que inauguró la comercialización del banano en América, el autor recorre todo el proceso y las condicionantes del ascenso de la explotación bananera. Explica cómo la situación nacional influye en el auge o decadencia de la producción-comercialización, y de la forma en que estas coyunturas son aprovechadas por otras regiones de Centroamérica para expandir la producción y comercialización.

También compara con acierto que si en el occidente del país se puede mantener la producción del azúcar, ya que este territorio no es escenario fundamental de las acciones bélicas en la lucha por la independencia, en oriente,⁵ y en este caso con el banano, no resulta así, pues hay importantes pérdidas en el período bélico, siendo esta una de las causas que explica el auge bananero ocurrido en el lapso entre las dos guerras por la independencia: 1878-1895.

Relevante y amena resulta la narración acerca de cómo llegaron los monopolios al negocio bananero. En las regiones donde se desarrolla

el banano, se produce un verdadero contrapunteo entre el azúcar y ese cultivo, del cual salen vencedoras las inversiones azucareras impulsadas por el capital norteamericano.

De igual forma, nos explica la recuperación relativa y las particularidades del negocio bananero durante los primeros años del siglo xx, y destaca las denominadas asimetrías en la práctica comercial que van desde la diferencia de los cultivadores –por su origen y su capacidad productiva– hasta algunos aspectos de la realización comercial del producto.

Importante resulta la comparación sobre los efectos de la primera guerra mundial en favor del azúcar y en detrimento del banano. Tan negativos fueron los efectos que se resalta la existencia de manifestaciones de intereses locales en Sagua de Tánamo, en un diario nombrado *El Tanameño*.

El texto cierra con el Capítulo VI, donde se relatan los altibajos en el cultivo y exportación del guineo hasta revelar las condiciones que permitieron a Cuba iniciar un camino sin regreso hacia la desaparición del comercio internacional.

Por último, quisiera distinguir que son dos los objetivos propuestos por el autor. El primero se refiere a la recopi-

lación, ordenamiento y exposición de la información sobre el tema, avalados por la consulta de una pródiga y bien seleccionada fuente bibliográfica. El segundo se dirige al conocimiento de aspectos ignorados en nuestra historiografía sobre el alcance de la actividad comercial del banano. Con la autoridad que como lectora me concedió el autor, me complace apreciar como relevantes sus resultados e invito a descubrir los innumerables detalles novedosos que nos brinda para el conocimiento de la compleja realidad socioeconómica cubana del tránsito secular.

Notas

¹El autor desde la década del 70 del pasado siglo incorporó esta temática a su línea de investigación como lo demuestran numerosos trabajos, entre ellos: “La costa cubana del comercio bananero (1804-1868)”, *Tiempos de América: Revista de Historia, Cultura y Territorio*, No. 7, 2000, p. 67-84, y “Santo, seña y ruta histórica del plátano hasta Cuba”, *Revista de Indias*, No. 221, 2001, p. 141-166.

²García Álvarez, Alejandro. *La costa cubana del guineo. Una historia bananera*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2008, p. XI.

³Ibídem.

⁴Ibídem, p. 50.

⁵Guerras de independencia.

